

EL ZOHAR

Traducido, explicado
y comentado
Vol. XXV



EDICIONES OBELISCO

Si este libro le ha interesado y desea que le mantengamos informado de nuestras publicaciones, escríbanos indicándonos qué temas son de su interés (Astrología, Autoayuda, Ciencias Ocultas, Artes Marciales, Naturismo, Espiritualidad, Tradición...) y gustosamente le complaceremos.

Puede consultar nuestro catálogo en www.edicionesobelisco.com

Colección Cábala y Judaísmo

EL ZOHAR

Vol. XXV

1.ª edición: septiembre de 2019

Título original: *Sefer ha Zohar*

Traducción: *Equipo editorial*

Maquetación: *Natàlia Campillo*

Diseño de cubierta: *Enrique Iborra*

© 2019, Ediciones Obelisco, S.L.
(Reservados los derechos para la presente edición)

Edita: Ediciones Obelisco, S.L.
Collita, 23-25. Pol. Ind. Molí de la Bastida
08191 Rubí - Barcelona - España
Tel. 93 309 85 25 - Fax 93 309 85 23
E-mail: info@edicionesobelisco.com

ISBN: 978-84-9111-477-2
Depósito Legal: B-10.165-2019

Printed in India

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada, transmitida o utilizada en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, mecánico, óptico, de grabación o electrográfico, sin el previo consentimiento por escrito del editor.
Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

ÍNDICE

Dedicatoria de el Zohar	7
Palabras introductorias	9
Parashat Pinjas	11
Apéndice. De la muerte a la verdad	273
Glosario	279
Tabla de equivalencias de libros bíblicos.....	305
Índice de citas bíblicas	307
El Zohar plan general de la obra.....	318
Estimado lector	319

DEDICATORIA DE EL ZOHAR

A Jana Miriam, que llegó a leer parte de estos textos y los amó con toda su alma. Para ella, que develó el misterioso modo de estudiar la Torah desde las profundidades de su ser y de entregarse a Dios sin reservas, y que se fue de este mundo en dirección a su amada Jerusalén Celestial con la paz interior y el sosiego que caracterizan a aquellos que tienen la certeza de haber cumplido su misión en su paso por la vida.

Aquellos que tuvimos el mérito y la suerte de conocerla sabemos que su luz espiritual y su sonrisa pura nos acompañarán e iluminarán hasta el reencuentro final.

ZIJRONÁ LIBRAJÁ

¡Que su recuerdo sea una bendición!

PALABRAS INTRODUCTORIAS

He aquí que vendrán días, dice El Eterno, Dios, en que enviaré hambre a la Tierra, pero no hambre de pan, ni sed de agua, sino de la palabra de El Eterno.

AMÓS 8:11

Los motivos que nos llevan a traducir esta edición de El Zohar son los siguientes:

1. Todo lo relacionado con la Cábala se encuentra tan popularizado y divulgado que prácticamente se halla al alcance de cualquiera.
2. Las traducciones parciales que normalmente suelen encontrarse en el mercado son incompletas, inexactas y confusas, y en la mayoría de los casos no se basan en el idioma original de El Zohar.
3. Existen personas que, sin saber hebreo ni arameo, e incluso sin vivir de acuerdo con las normas de la Torah, se dedican a la enseñanza de estos textos sagrados motivados por intereses exclusivamente personales y comerciales.

Por consiguiente, y tras consultar a grandes e importantes cabalistas en Israel, nos propusimos presentar una traducción absolutamente

te fiel al texto sagrado original, incluyendo comentarios breves y aclaraciones con la intención de facilitar una comprensión mínima de aquellos pasajes que se consideran de carácter más abierto y revelado. Estas aclaraciones escritas en letra más fina, no son nunca opiniones personales de los traductores, sino una síntesis de las enseñanzas de los sabios que han comentado El Zohar. Con todo, el lector atento notará que muchos pasajes han sido traducidos de modo literal y sin explicación alguna, ya que debido a su misterio y hermetismo simplemente no pueden ser revelados al inexperto aprendiz.

Las características técnicas de la presente obra son las siguientes:

1. La letra enfatizada en negrita es la traducción palabra por palabra de El Zohar.
2. La letra intercalada en redonda son los comentarios y agregados.
3. Se han añadido fuentes bíblicas y talmúdicas.
4. Se acompaña un glosario al final de cada volumen.

Por último, queremos aclarar que todas las personas que participan en la traducción de esta obra excepcional viven de acuerdo con las enseñanzas clásicas de la Torah y se esfuerzan por complacer y cumplir la Voluntad del Creador.

Quiera el Dios de Abraham, Itzjak y Jacob hacer cumplir nuestra voluntad: que las almas sedientas de espiritualidad beban de la Luz de Su Torah.

Y como dice la Mishná de Pirkei Avot (2:6):

En un lugar donde no hay hombres, esfuérate en ser un hombre.

LOS TRADUCTORES

PARASHAT PINJAS

Números 25:10 a 30_1

(213a) «El Eterno habló a Moisés, diciendo: Pinjas, hijo de Eleazar...» (Éxodo 25:10). Rabbí Eleazar abrió el versículo: «Escucha, hijo mío, la instrucción de tu padre...», se refiere al Santo, bendito sea «y no deseches la Torah de tu madre» (Proverbios 1:8) se refiere a la asamblea de Israel. ¿Qué es «la instrucción (*Musar*) de tu padre»? Es la Torah que abarca correcciones y castigos, según ha sido dicho «no deseches, hijo mío el castigo (*Musar*) del Eterno ni te fatigues en su corrección» (Proverbios 3:11). Por lo tanto, todo aquel que se implica en el estudio de la Torah en este mundo se hace merecedor de que se abran puertas y luces (vislumbres) del mundo venidero. Cuando abandona este mundo la Torah va delante de él e interpela a los guardianes de las puertas: «Abrid las puertas y entrará la gente justa, guardadora de verdades» (Isaías 26:2). ¡Que preparen el asiento de fulano, servidor del rey! El Santo, bendito sea, únicamente se alegra con aquellos que estudian la Torah. Sobre todo con aquellos que se levantan a medianoche para ocuparse de la Torah, pues todos los justos que están en el jardín del Edén están atentos a sus palabras y el Santo, bendito sea, se encuentra entre ellos, según está dicho: «Oh tú, la que moras en los huertos, los compañeros escuchan tu voz; házmela oír» (Cantar de los cantares 8:13; véase también Talmud, tratado de *Shabbat* 63a).

Dijo Rabbí Shimon: este versículo contiene el secreto de la sabiduría: «Oh tú, la que moras en los huertos, los compañeros escuchan tu voz; házmela oír» (Cantar de los cantares 8:13), se refiere a la Asamblea de Israel que está con Israel en el exilio acompañándolo en su angustia. «Los compañeros escuchan tu voz» se refiere a los campamentos de los ángeles de Arriba, que escuchan tu voz y la voz de tus alabanzas en el exilio. «Házmela oír» se refiere a la voz de aquellos compañeros cabalistas que se ocupan del estudio de la Torah ya que no hay nadie más digno de alabanza en este mundo que aquellos que se ocupan de la Torah. Rabbí Shimon dijo: la cosa se parece a todos aquellos que tienen el privilegio de ocuparse del estudio de la Torah levantándose a medianoche y cuando despunta el día, al amanecer, acuden con la reina a dar la bienvenida al rey y se fortalecen y toman posesión de la Shekinah. Además una cuerda de gracia (Hessed) cuelga sobre ellos, como ya ha sido explicado por los sabios (Véase Talmud, tratado de *Jaguigah* 12b).

Ven y ve: todo aquel que tiene el privilegio de fortalecerse en la Shekinah gana protección para sí mismo en todos los asuntos de este mundo que están puestos a la Shekinah. ¿Quién está protegido? Aquellos que no corrompen (literalmente «mienten» sobre) el pacto sagrado con una mujer extraña (Véase Malaquías 2:11). Y aquel que vigila su comportamiento para obrar bien, la asamblea de Israel a la que está unido lo protege y saluda pacíficamente. Y aún más si ha obtenido el privilegio de alcanzar el pacto sagrado.

Otra explicación: «Pinjas, hijo de Eleazar, hijo de Aarón sacerdote». La palabra *Ben* («hijo») se repite para completar el acto. Para los cabalistas también es porque Pinjas era la reencarnación de los dos hijos de Aarón, Nadab y Abihu (Véase Zohar II-26b y Zohar III-37a). Rabbí Shimon dijo: cuando el alma de un hombre se reencarna por segunda vez sin haber merecido cambiar para mejor, es como si hubiera traicionado la verdad del rey y yo lo relaciono con el versículo que dice: «o sea que hallando lo perdido, después lo negare y jurare en falso, en alguna de todas aquellas

cosas en que suele pecar el hombre» (Levítico 6:3). «**Y después lo negare...**» mejor hubiera sido que no hubiera sido creado (Véase Talmud, tratado de *Berajoth* 17a).

Hemos aprendido que un justo completo (Tzadik gamur), puede salir vencedor de un malvado en una discusión, pero que un justo que no es completo no siempre puede. ¿Quién es un justo completo y quién no lo es? (Véase Talmud, tratado de Berajoth 7b y Avoda Zarah 4a) ¿Es posible que alguien que no sea impecable en sus acciones reciba el apelativo de justo? Sabemos que una persona totalmente justa es una persona que no ha atravesado varias reencarnaciones torcidas y con su propia herencia construye edificios, levanta muros, cava pozos y planta árboles. O sea hizo muchas buenas acciones gracias a su herencia, sin depender de los demás. Un justo que no es completo se parece a un hombre que construye un edificio hermoso y atractivo, pero si miramos los cimientos nos damos cuenta de que están hundidos y torcidos por todas partes. El edificio no será perfecto hasta que lo haya derrumbado y lo reconstruya. De este modo, en cuanto a su forma, el edificio era bonito y maravilloso (213b), pero en cuanto a sus cimientos, estaba mal y torcido y por esta razón no se lo puede considerar una obra perfecta, un edificio perfecto. Por esta razón, a propósito de «un justo que no es completo» se ha dicho: «Limpio eres de ojos para no ver el mal, ni puedes ver el agravio, ¿por qué ves a los menospreciadores y callas cuando destruye el impío al más justo que él?» (Habakuk 1:13).

Ven y ve: aquel que es celoso con el nombre del Santo, bendito sea, se hace merecedor de la grandeza y la alcanza incluso si no está destinado a ella. Pinjas no era merecedor, pero como era celoso del nombre de su señor, se hizo merecedor de todo y se elevó a la posición más alta y todo fue corregido a través de él y él tuvo el privilegio de servir en el sumo sacerdocio (Véase Talmud, tratado de *Zevahim* 101b). A partir de entonces se hizo referencia a él como Pinjas, hijo de Eleazar, hijo de Aarón sacerdote, pues completó dos etapas. En la primera obró bien para sí mismo y en la segunda para las almas de Nadav y Abihu. Y todo esto fue

213b

porque fue celoso con el nombre de su amo y enderezó lo que estaba torcido.

Rabí Iehuda abrió el versículo y dijo: «Guarda mi alma, porque soy misericordioso; salva tú, oh Dios mío, a tu siervo que dentro de ti confía» (Salmos 86:2). Es necesario mirar primero el final del versículo y después todo el versículo. El final dice «a tu siervo que dentro de ti confía» pero debería decir «que en ti confía». Supuestamente el rey David prometió no dormirse a la medianoche, según está escrito: «A medianoche me levantaré a alabarte sobre los juicios de tu justicia» (Salmos 119:62). Debió haber dicho «me levanto» pero el sentido del versículo es «Me levantaré y me uniré a ti para siempre» (Véase Zohar III-195b y 222a).

«Guarda mi alma...». No debería estar escrito *Shomrah* «guarda», que acaba con la letra *He*, sino *Shamor* «guarda». Hemos aprendido que no hay una sola letra en la Torah que no contenga secretos celestiales y preciosos. Él dijo «*Shomrah*» que son las letras de *Shamor* con una letra *He* añadida porque le estaba diciendo al Eterno «guarda a la *He*», que es aquella parte a partir de la cual el alma se sostiene. Cuando el alma abandona este mundo, entra en el dominio del mundo venidero. Si lo merece, un número de huestes celestiales acude a recibirla y guardarla y la llevan a lo que será su residencia en ese lugar (Véase Talmud, tratado de *Shabbat* 152a). Esa letra la guarda para unirse con ella en las lunas nuevas y en los *Shabbatot*. Pero si no lo merece, un grupo de ángeles destructivos van hacia ella y la expulsan. ¡Ay del alma que se pierde en vano como una piedra en el hueco de una honda! Es según está dicho: «y él arrojará el alma de tus enemigos como de en medio de la palma de una honda» (1 Samuel 25:29). Y el rey David suplicó ante el Santo, bendito sea y dijo: «guarda mi alma» para que no fuera rechazada y para que cuando los ángeles destructivos vengan en su contra, los portales se abran para ella y pueda ser aceptada «porque soy justo». ¿Era realmente el rey David un justo? Rabí Iehuda dijo que sí, según está escrito: «las misericordias (*Jasdei*) firmes a David» (Isaías 55:3), y ésta es la razón de «guarda mi alma», o sea no dejes que se pierda afuera.

Rabbí Isaac dijo: todo aquel que tiene una porción en el justo hereda esta tierra, según está dicho: «Y tu pueblo, todos ellos serán justos, para siempre heredarán la tierra, serán renuevos de mi plantío, obra de mis manos, para glorificarme» (Isaías 60:21). Y este justo es llamado «piadoso» porque inspira la piedad (Véase Zohar III-142a). El rey David dijo: ya que me sostengo en este lugar, el justo, soy piadoso y por ello «Guarda mi alma, porque soy misericordioso; salva tú, oh Dios mío, a tu siervo que en ti confía» (Salmos 86:2), para que esté unida a ti.

Rabbí Jía abrió el versículo: «Por testimonio en José lo ha constituido, cuando salió por la tierra de Egipto; donde oí lenguaje que no entendía» (Salmos 81:6). Hemos aprendido que José conocía setenta lenguajes, como el faraón, pero también conocía *Lashon haKoddesh* (la lengua sagrada), que el faraón desconocía, por eso «oí lenguaje que no entendía» (Véase Talmud, tratado de *Sotah* 33a y Zohar II-41b). ¿Qué quiere decir «testimonio»? Ven y ve: cuando la mujer de Putifar intentó seducir a José, éste hizo ver que no conocía su lenguaje hasta que ésta lo descubrió. Entonces «ella lo agarró por la ropa» (Génesis 39:12). ¿Qué significa que «ella lo agarró»? Hasta ese momento él hizo ver que no entendía su idioma y el Ruaj haKoddesh (espíritu de santidad) le había dicho: «Para que te guarden de la mujer extraña y de la desconocida que lisonjea con sus palabras» (Proverbios 7:5). ¿Qué nos están intentando enseñar? Que todo aquel que guarda el pacto, como hizo José, se ata a la Shekinah y se aferra al testimonio. ¿Y quién es? Es la letra *He* que le fue agregada, según está escrito: «Por testimonio en José (escrito con una letra *He* intercalada) lo ha constituido» (Salmos 81:6). Y también en esta parashah se añadió una letra *Iod* al nombre de Pinjas porque fue celoso en este mismo asunto guardando el pacto.

Rabbí Iesa abrió el versículo: «Junto a los ríos de Babilonia, allí nos sentábamos, y aun llorábamos, acordándonos de Sión» (Salmos 137:1). ¿No debía leerse «Jerusalén» en vez de Sión? Está escrito: «Si me olvidare de ti, oh Jerusalén, mi diestra sea olvidada» (Salmos 137:5). ¿Por qué «acordándonos de Sión»? La cosa se

213b - 214a

parece a un hombre que tenía hermoso palacio y llegaron unos forajidos que lo incendiaron. ¿Quién se angustiará, sino el propietario del palacio? Y aquí, ¿quién se angustia de que la Shekinah esté en el exilio, sino del justo? Esto concuerda con lo que enseñaron, según está escrito: «Perece el justo y no hay quien eche de ver, y los misericordiosos son recogidos y no hay quien entienda que delante de la aflicción es recogido el justo» (Isaías 57:1). «Perece» (Véase Zohar I-55b y Zohar III-176b), literalmente. Del mismo modo «acordándonos de Sión», cuando recordábamos su angustia porque no podía unirse.

Rabbi Issa dijo: aquel que respeta el nombre de su señor en este asunto y guarda el pacto correctamente, es respetado por su señor por encima de los demás. ¿Cómo relacionamos esto con José? Porque está escrito: «Y lo hizo subir en su segundo carro, y pregonaron delante de él: Abrech (padre tierno) a este honre como padre carísimo; y lo puso sobre toda la tierra de Egipto» (Génesis 41:43). (214a) Y también, cuando Israel cruzó el mar de Juncos, lo primero que entró en el agua fue el ataúd de José y las aguas que estaban frente a él no pudieron permanecer en su lugar, por lo que está escrito: «El mar lo vio, y huyó; el Jordán se volvió atrás» (Salmos 114:3). ¿Qué quiere decir que «huyó»? Que el mar vio a aquel acerca de quien está escrito: «Entonces él dejó su ropa en manos de ella y huyó...» (Génesis 39:12) (Véase Zohar II-49a).

Ven y ve: fue encumbrado en su vida y encumbrado en su muerte. ¿Por qué en su vida? Porque en ese tiempo no quiso unirse (eufemismo por fornicar), según está escrito: «Y él no quiso, y dijo a la mujer de su señor: he aquí que mi señor no sabe conmigo lo que hay en casa, y ha puesto en mi mano todo lo que tiene» (Génesis 39:8) y «Y fue que hablando ella a José cada día, y no escuchándola él para acostarse al lado de ella, para estar con ella» (Génesis 39:10). Y ésta es la razón por la que fue encumbrado en este mundo, según está escrito: «Entonces él dejó su ropa en manos de ella y huyó de la casa» (Génesis 39:12), lo cual le hizo merecer la entrada en la cortina de Arriba y recibió en este mundo y en el mundo venidero.

Pinjas fue encumbrado en este mundo y en el mundo venidero, mereciendo vivir más que todos aquellos que salieron de Egipto. También mereció servir como Sumo sacerdote, tanto él como sus descendientes (Véase Talmud, tratado de Zebahim 10b). Podéis decir que se hizo merecedor del sacerdocio después de ese acontecimiento. Algunos opinan que ya era merecedor del sacerdocio con anterioridad. Si así fuera, ¿cómo hemos de entender las palabras que dicen: «y tendrá él, y su simiente después de él, el pacto del sacerdocio perpetuo; por cuanto tuvo celo por su Dios, y reconcilió los hijos de Israel.» (Números 25:13), cuyo sentido literal es que se hizo merecedor del sacerdocio después de este acontecimiento pero no con anterioridad.

Ven y ve: cualquier sacerdote que mate a otro hombre, se le considera indigno del sacerdocio para siempre porque ha estropeado su propia condición. Pinjas, al haber matado a Zimri y Cozbi, quedó legalmente imposibilitado para el sacerdocio (Véase Talmud, tratado de Berajoth 32b). Sin embargo, como actuó movido por su celo por el Santo, bendito sea, tuvo hijos que lo rehabilitaron a él y a sus descendientes por las generaciones. Rabbí Isaac dijo: ven y ve: lo que hizo Pinjas fue registrado Arriba y abajo. Arriba, antes de que viniera al mundo y abajo, cuando se encontraba entre los que salieron de Egipto (Véase Zohar II-26b).

Rabbí Eleazar, Rabbí Iosi y Rabbí Jía iban caminando por el desierto. Rabbí Iosi dijo: a propósito de Pinjas está escrito: «Por tanto diles: he aquí yo establezco mi pacto de paz con él» (Números 25:12). Esto se refiere a esa paz que viene del ángel de la muerte, el ángel que nunca tendrá control sobre él y no podrá juzgarlo. Si alguien dijera, basándose en estas palabras, que Pinjas nunca murió, se equivocaría. Murió, pero no como mueren los demás. Además vivió más que todos los demás miembros de su generación porque se mantuvo en el pacto de Arriba. Cuando abandonó este mundo se alejó de los demás mortales con un gran anhelo y una profunda devoción.

Rabbí Eleazar abrió el versículo y dijo: «Y me mostró a Josué, el sumo sacerdote, el cual estaba delante del ángel del Eterno».

214a

Ven y ve: ¡Ay de aquellos que no buscan el honor de su amo y no y Satanás estaba a su mano derecha para serle adversario» (Zacarías 3:1)! Reparar en que él cada día hace una proclama acerca de ellos. Cuando alguien observa las Mitzvot de la Torah hace que se levanten ángeles defensores para recordar sus buenas acciones, pero si las transgrede, sus acciones lo acusan delante del Santo, bendito sea. Nos ha sido dicho que Josué fue el sumo sacerdote. ¿Qué está escrito acerca de él? «Y Satanás estaba a su mano derecha para serle adversario» (Zacarías 3:1), o sea para acusarle. Y si esto ocurrió con él, mucho más ocurrirá con las demás personas que no buscan el honor de su señor.

Mirad lo que está escrito: «Y Josué estaba vestido de vestimentas viles, y estaba delante del ángel» (Zacarías 3:3). ¿Eran realmente «vestimentas viles»? Esto ya ha sido explicado (Véase Talmud, tratado de *Sanhedrín* 93a). Se trataba de las vestimentas con las que iba vestido en este mundo. ¡Dichosa la parte de aquel cuyas vestimentas son reparadas y completadas en este mundo! Ya aprendimos con qué vestimentas visten a los que han de ir al *Guehinom* (el infierno). Aquí está escrito: «Y Josué estaba vestido de vestimentas viles, y estaba delante del ángel» (Zacarías 3:3). ¿De qué ángel se trata? Es el ángel designado para estar a cargo del *Guehinom* (el infierno) y que también está designado para ocuparse de aquellos que van con esas vestiduras. Entonces una voz dijo: «Y habló el ángel, e intimó a los que estaban delante de sí, diciendo: **quitadle esas vestimentas viles. Y a él dijo: mira que he hecho pasar tu pecado de ti, y te he hecho vestir de ropas nuevas» (Zacarías 3:4).**

De esto inferimos que lo que hace que las vestimentas de una persona sean viles son sus malas acciones. «... mira que he hecho pasar tu pecado de ti, y te he hecho vestir de ropas nuevas» (Zacarías 3:4). Porque lo vistieron con vestimentas apropiadas en las cuales una persona puede observar el esplendor de la gloria de su amo.

Ven y ve a qué se parece la cosa. Pinjas no abandonó este mundo hasta que se cambió de vestimentas con las que disfrutará el

espíritu (214b) en el mundo venidero. En un instante se quitó unas y se puso las otras, según está escrito: «Por tanto diles: he aquí yo establezco mi pacto de paz con él» (Números 25:12). Y los tres (Rabbí Eleazar, Rabbí Iosi y Rabbí Jía) siguieron su camino y la luz del sol era muy fuerte y se sentaron a la sombra de una roca del desierto. Entonces Rabbí Eleazar dijo: «la sombra es realmente alegría para el alma» (Véase Zohar II-127a).

Rabbí Jía dijo a Rabbí Eleazar: desearía disertar acerca de los días que van de Rosh haShanah al último día de Sukkot. Dijo Rabbí Eleazar: esto ya lo hemos estudiado y los compañeros cabalistas ya han hecho sus comentarios. Rabbí Jía dijo; desde luego, desde luego, pero escuché algo de la gran Lámpara Santa (Rabbí Shimon bar Iojai). Rabbí Eleazar le dijo: cuéntenos. Rabbí Jía contestó: se me olvidó. Rabbí Eleazar dijo: aunque los compañeros cabalistas ya han disertado sobre este asunto, que es hermoso, el orden de estos días es el secreto de Jojmah entre los segadores del campo, o sea aquellos que recogen los secretos de la Torah (Véase Zohar I-216a y Zohar II-79b).

Ven y ve: el orden de la unificación de todo en una sola cosa, ¿cómo es? Esto ya ha sido estudiado y para los cabalistas se trataría de las sefirot. Abrió y dijo: «El Eterno desnudó el brazo de su santidad ante los ojos de todos los gentiles. Y todos los términos de la tierra verán la salud del Dios nuestro» (Isaías 52:10). De este brazo dependen la salvación, la venganza y la redención. ¿Por qué? Para levantar del polvo a la Asamblea de Israel a fin de darle la bienvenida y unirse a ella como si fueran uno. Cuando levanta ese brazo, el temor impera en el mundo hasta el momento en que su ira es aplacada y él deja descansar ese brazo bajo la cabeza de ella para unirse con ella, según está dicho: «su mano izquierda está bajo mi cabeza» (Cantar de los cantares 2:6). Entonces el juicio descansa y él expía los pecados de Israel. Más tarde, la derecha viene a abrazarla y la alegría inunda el mundo y los rostros de los hombres resplandecen. Después se une con el cuerpo y todo es considerado «Uno». Entonces todo es perfecto y todo está alegre y ellos se unen, lo que no sucede en otras ocasiones.

El orden de estos días (desde Rosh haShanah al último día de Sukkot) es análogo. Porque así es desde Rosh haShanah hasta el último día de Sukkot. En Rosh haShanah se despierta el brazo izquierdo para despertar y dar la bienvenida a la matronita. El mundo entero tiene entonces temor del juicio y ha de manifestar arrepentimiento total ante el Santo, bendito sea. Más tarde, en el noveno día de ese mes, llegan la matronita y la corte de palacio, se alegran y se bañan en el río para purificarse a fin de ser dignos de participar en la boda de la matronita al día siguiente. Porque la unión se consuma cuando pone su mano izquierda bajo la cabeza de ella, según está escrito: «su mano izquierda está bajo mi cabeza» (Cantar de los cantares 2:6).

Después, en el décimo día, el pueblo de Israel ayuna por sus pecados y obtienen el perdón. Porque la madre de Arriba ve con benevolencia la unión de la matronita y expía por todos los del templo, o sea Israel, dado que la izquierda le da la bienvenida la acoge ese día ya que la cabeza de Maljut descansa sobre la izquierda. En el primer día de la fiesta de Sukkot, que está relacionada con Hessed, la derecha se mueve para abrazar. Es un momento de alegría total y se derrama agua clara sobre el altar. La gente ha de alegrarse de distintas maneras porque cada vez que el lado derecho descansa allí es alegría para todos, es felicidad.

Después, en el octavo día es la alegría de la Torah, *Shemini Atzeret*, y tiene lugar la unión del cuerpo. Es la unión de todas las partes, del lado izquierdo y del lado derecho, la consumación de todo. Es, sin duda alguna el día de alegría de Israel y todo es uno y es la perfección general. A Israel únicamente le pertenece su parte y no a otro pueblo. ¡Dichosos los hijos de Israel en este mundo y en el mundo venidero!, ya que está escrito: «... porque eres un pueblo santo para el Eterno tu Dios» (Deuteronomio 14:2).

«Y el Eterno habló a Moisés, diciendo: **Pinjas, hijo de Eleazar, hijo de Aarón sacerdote, ha hecho apartar mi furor de los hijos de Israel**, llevado de celo entre ellos; por lo cual yo no he consumido en mi celo a los hijos de Israel» (Números 25:10 y 11). **Rabbí Iehuda abrió el versículo: «Recuerda, por favor, ¿qué inocente pereció?**

o, ¿dónde fueron destruidos los rectos» (Job 4:7). Hemos aprendido que aquel que ve el arco iris con todos sus colores ha de decir la bendición «bendito sea el Eterno que recuerda la alianza», pues el arco iris es una señal de la alianza santa que el Santo bendita sea, colocó (215a) en la tierra, garantizando que las aguas del diluvio no volverían a cubrirla (Véase Talmud, tratado de Bera-joth 59a). Esto es así para que cuando la cantidad de malvados aumente en el mundo, y el Santo bendito sea, desee destruirlos, recuerde este juramento que hizo a la tierra ya que está escrito dos veces «no». «Y olió el Eterno olor de reposo; y dijo el Eterno en su corazón: no volveré más a maldecir la tierra por causa del hombre; porque el intento del corazón del hombre es malo desde su niñez; no volveré más a herir toda cosa viva, como he hecho (Génesis 8:21). Y estos dos «no» son un juramento, según ha sido dicho: «Porque esto me será como las aguas de Noé, que juré que nunca más las aguas de Noé pasarían sobre la tierra; así también juré que no me enojaré más contra ti, ni te reprenderé» (Isaías 54:9).

Rabbí Iosi dijo: el arco iris, que simboliza a la Shekinah, viene para proteger el mundo. La cosa se puede comparar a un rey que cada vez que está a punto de pegar a su hijo porque ha hecho algo malo, se le aparece la matronita vestida con ropajes reales. Entonces el rey la ve y su enfado desaparece y se alegra con ella según está escrito: «Y estará el arco en las nubes, y lo veré para acordarme del pacto perpetuo entre Dios y toda alma viviente, con toda carne que está sobre la tierra» (Génesis 9:16). Por esta razón el arco iris sólo aparece en el mundo ataviado con ropajes reales (Véase Zohar I:72b).

Cuando en la tierra aparece un justo, él mismo es la alianza, y protege al mundo (Véase Zohar I-125a). Cuando no hay un justo entonces al arco iris es visible y el mundo subsiste gracias a él.

Rabbí Eleazar dijo: este arco iris nunca ha usado otra vestidura que la de los patriarcas, o sea verde, rojo y blanco. Verde era la vestimenta de Abraham que tomó este color cuando Ismael fue engendrado. Rojo es Isaac que tomó este color cuando engendró a Esaú. Y este rojo se extiende hasta el planeta *Madim* (Marte,

215a - 215b

literalmente «el que enrojece») **al cual está atado Esaú. Blanco es la vestimenta de Jacob, cuyo semblante nunca cambió.**

Rabbi Abba dijo: está bien, pero la Lámpara Santa ha dicho: «Blanco: es Abraham que fue blanqueado en el fuego por Nimrod. Rojo es Isaac, ciertamente. Y verde es Jacob, que se encuentra entre los otros dos colores. A propósito de Jacob ha sido escrito: «Por tanto, el Eterno que redimió a Abraham, dice así a la casa de Jacob: no será por ahora confundido Jacob, ni su rostro se pondrá pálido» (Isaías 29:22), porque toda su cama era perfecta. Por esta razón, «no será por ahora confundido Jacob» porque no será visto de rojo (avergonzado, con el rostro enrojecido) como Isaac, que engendró a Esaú. «ni su rostro se pondrá pálido», tampoco será visto de blanco como Abraham, que engendró a Ismael. En lugar de eso, tomó los colores y los envolvió para incorporar a Abraham e Isaac, que son blanco y rojo, (215b) y el arco iris toma estas vestiduras cuando aparece delante del rey.

Ven y ve: el secreto de la alianza santa es la letra *Iod*, que se adorna a sí misma por medio de una huella santa, y esto queda registrado para siempre en la alianza santa. Y como Pinjas fue celoso con la alianza, esta letra *Iod* fue añadida a su nombre. Y la *Iod* que aparece en el nombre de Pinjas es más pequeña de lo normal, y surgió de la letra *Iod* de Arriba. Por esta razón, Pinjas tiene una existencia perfecta ante el Santo, bendito sea, y jamás perecerá en este mundo. Por esta razón él fue inocente (*Naki*, literalmente «limpio») en Peor. Porque él nunca abandonó la santidad mientras estaba en este mundo. «Acuérdate ahora, ¿quién haya sido inocente que se perdiese?» (Job 4:7) se refiere a Nadav y Abihu, que tampoco fueron aniquilados en el mundo gracias a lo que hizo Pinjas (217a).

RAIA MEHEMNA

(215a) **El Pastor Fiel le dijo: está bien lo que has dicho, pero ya que Eliahu es Pinjas, que era celoso de la alianza, es necesario es-**

tablecer interpretaciones nuevas e importantes acerca de él. Ésta es la razón por la que esta parashah de la Torah recibe el nombre de Pinjas, a propósito de quien se dijo: «Y él respondió: he sentido un vivo celo por el Eterno Dios de los ejércitos, porque los hijos de Israel han dejado tu pacto, han derribado tus altares y han matado a espada a tus profetas; y yo solo he quedado y me buscan para quitarme la vida» (1 Reyes 19:10). La cosa se aplica a dos formas de celo: una por el nombre *Shaddai de Arriba*, y otra por el nombre *Shaddai de abajo*, que los sabios relacionan con el ángel Metatrón. Por esta razón hizo dos juramentos y la palabra «no» aparece escrita dos veces: «no, no».

Pero Rabbí Iehuda contestó: aquel que ve un arco iris de colores brillantes ha de recitar la siguiente bendición: «bendito sea Él, que recordó la alianza». En el exilio, el arco iris no brilla con los colores adecuados; a veces brilla y otras veces no brilla en absoluto. Los colores del arco iris indican el mérito de los sacerdotes, los levitas y los de Israel cuando son bellos (literalmente «zafiros») ya que el arco iris está radiante en sus tres colores, que corresponden a los sacerdotes, los levitas y los de Israel.

¡Y ahora levántate, Rabbí Iosi de Galilea, y habla, ya que en la discusión anterior dijiste cosas muy hermosas como que el arco iris vino únicamente para proteger al mundo! La cosa se parece a un rey cuyo hijo transgrede y el rey ve a la matronita y olvida su enfado con su hijo, según está escrito: «Y estará el arco en las nubes, y lo veré para acordarme del pacto perpetuo entre Dios y toda alma viviente, con toda carne que está sobre la tierra» (Génesis 9:16). Por esta razón, el arco iris únicamente aparece para proteger al mundo, vestido con vestimentas reales. Cuando aparece un justo en el mundo, él es el pacto, pues el arco iris también simboliza al pacto.

¿Y cómo hace la matronita para vestir vestimentas reales en el exilio? En el exilio el Santo, bendito sea, se ha alejado de la matronita (la reina), y ella dice: «No me miréis en que soy morena, porque el sol me miró...» (Cantar de los cantares 1:6). Y el arco iris que se puede ver en el exilio es Metatrón, llamado *Shaddai*, y es «Y dijo Abraham a su siervo, el más viejo de su casa, que era

215b

el que gobernaba en todo lo que tenía: pon ahora tu mano debajo de mi muslo» (Génesis 24:2), **mientras que sus hijos son llamados «servidores del Santo, bendito sea».** Los hijos de la matronita (la reina) **y por eso rezamos «ya sea como hijos o como siervos».**

Y cuando fue destruido el templo nos fue dicho que los siervos cubrieron sus cabezas en señal de vergüenza y los hombres de acción fueron debilitados. Y está escrito «hombres de acción» (*Anashi Maasé*), **del nombre de la matronita** (la reina), **acerca de la cual ha sido dicho: «Muchas mujeres hicieron el bien, mas tú las sobrepasas a todas»** (Proverbios 31:29). **No obstante, si hay un justo cuyos méritos** (215b) **y actos son tales que merece ser desnudada de la negrura simple, y ser vestida con las vestiduras coloridas de los secretos de la Torah, ¿qué está escrito** acerca de ella? **«Y estará el arco en las nubes, y lo veré para acordarme del pacto perpetuo** entre Dios y toda alma viviente, con toda carne que está sobre la tierra.» (Génesis 9:16). **«Y lo veré» se refiere a los secretos luminosos de la Torah dado que la Luz** (*Or*, guematria 207) **es denominada «secreto»** (*Raz*, guematria 207), **según está escrito: «Porque el precepto es una lámpara y la Torah una luz»** (Proverbios 6:23). **Y a propósito de estos secretos fue dicho «Y lo veré».** **Y cuando ve el arco iris, la ira hacia su hijo se desvanece:** «Así colgaron a Amán en la horca que él había hecho aparejar para Mardoqueo, **y se apaciguó la ira del rey»** (Ester 7:10). **Y entonces el rey le pregunta a ella cuando está en la oración de las dieciocho bendiciones** (*Amidá*) **delante de él: «¿Cuál es tu petición y te será otorgada? ¿Cuál es tu deseo?** Aunque sea la mitad del reino te será concedido (Ester 5:6). **Y ella solicita su redención y la de sus hijos según está escrito:** «Oh rey, si he hallado gracia ante tus ojos, y si al rey le place, séame dada mi vida por mi petición, y mi pueblo por mi deseo» (Ester 7:3). **Pero el arco iris que aparece en el mundo en el exilio es el del siervo. Cuando actúan correctamente, aparece completo y cuando no actúan correctamente, aparece incompleto.** (Un trazo de este fragmento está perdido), **y esto nos recuerda que aquel que está limpio es Pinjas. Y allí donde ha desaparecido la honestidad, aquellos que se comportan de un modo merecedor**

delante del rey y son celosos de su nombre y lo santifican en público, cuando lo santifican Arriba junto a los ángeles designados sobre las otras naciones, cada ángel es conocido por el nombre de la nación correspondiente. Pero a Israel se lo conoce Arriba por el nombre Tetragrama (*Iod He Vav He*) que es la vida para todos los nombres. Y cada nombre y nombre nos da testimonio acerca de él. Así, el nombre *El* da testimonio de que él puede vencer a cualquier otro *el*, según está dicho: «Ciertamente yo buscaría a Dios, y depositaría en él mis negocios» (Job 5:8). *El* es el amo de todo *el*. El nombre Elohim da testimonio de que él es el Elohim de los elohim. El nombre Adonai testifica que él es el señor de todos los señores, y así ocurre con cada nombre. Cada ángel tiene un nombre que le pertenece y a cada grupo de ángeles se lo conoce por el nombre de su jefe. Pero a Israel se lo conoce Arriba por el nombre Tetragrama (*Iod He Vav He*).

Y el secreto de todo esto se parece a un hombre que puede tener varios caballos, así todos los de Israel son los hijos de Adán. Porque cada hijo es como un caballo o un animal de carga para su padre y está sometido a él. Y el secreto es así: «Tu justicia como los montes de Dios, tus juicios abismo grande: Oh Eterno, **al hombre y al animal conservas**» (Salmos 36:7). **Son hijos de Adán y se comportan como un animal frente a él. Y por eso es un precepto del Santo, bendito sea, que un hombre ha de casarse con la viuda de su hermano que ha fallecido y tener un hijo para su hermano a fin de que no sea perdido para el mundo. Y la cosa se parece al misterio de la lana y la seda mezcladas en los Tzitzit, las filacterias. Ya que ha sido dicho que lo prohibido en un lugar está permitido en otro. Está prohibida la mezcla de especies en general, pero está permitida en el caso de las filacterias. Está prohibido casarse con la mujer del hermano, pero está permitido casarse con la viuda. Así, se pueden hacer injertos de manzanos o palmeras, cada uno con su propia especie, pero no está permitido injertar una especie en otra. Por esto se ha dicho: «porque el árbol del campo es la vida del hombre para emplearla en el cerco» (Levítico 20:19). Sin embargo, en el caso de matrimonio por levi-**

215b - 216a

rato se pueden mezclar dos especies distintas a fin de que no se pierda el alma del hermano fallecido «Y será que el primogénito que ella diere a luz se levantará en nombre de su hermano el muerto, **para que el nombre de éste no sea raído de Israel**» (Levítico 25:6). **Y éste es el secreto de la rueda de las reencarnaciones. La rueda no se mueve sin la fuerza del agua que fluye a través del tubo. Y así el tubo es el secreto de la letra Vav, a través del cual se le da la vuelta. Y el secreto de todo esto es que así como la rueda no puede moverse sin el tubo, la rueda que es la letra Iod tampoco podrá moverse sin el tubo que es la letra Vav. La viuda de un hermano difunto es la letra He y de este modo tenemos las letras que forman la palabra Binah: Ben Iah. Por medio de la letra Iod, él creó el mundo venidero, que es una extensión de la letra Iod, o sea la letra Vav. Ésta es la razón por la cual aquel que no ha engendrado un hijo, no estará en el mundo venidero ya que el mar, que es el mundo venidero corresponde a la letra Vav, que emerge de él. Y del mar se separan unos ríos que van al mundo hasta que regresan a él pues de él salieron. Por esto está escrito: «Todos los ríos van al mar y el mar no se llena; el lugar de donde los ríos vinieron, allí vuelven para correr de nuevo» (Eclesiastés 1:7). Hasta que vuelven a él como salieron de él.**

También está escrito a propósito del alma del hombre: «y el polvo se torne a la tierra, como era antes, y el espíritu se vuelva a Dios que lo dio (216a)» (Eclesiastés 12:7). Es decir que vuelve a él perfecto, como él lo dio. Esto es así cuando regresa en Teshuvah (arrepentimiento), que corresponde a la sefirah de Binah de Arriba, ben Iah (hija de Iah), y la letra He (que equivale al número cinco) multiplicada por la letra Iod (que equivale al número diez), es igual a cincuenta (que corresponde a las cincuenta puertas de Binah), o sea la guematria de Iam (mar). Es el río que fluye dividiéndose en varios ríos o el árbol que se divide en varias ramas. Pero si el alma del hombre no regresa perfecta como fue dada, a propósito de esto está dicho: «Los ríos todos van al mar, y el mar no se llena; al lugar de donde los ríos vinieron, allí vuelven para correr de nuevo» (Eclesiastés 1:7). Y aquel que está incompleto porque no ha tenido

un hijo o una hija en este mundo, que lo perfeccionen en este mundo, creado por le letra *He*, según está escrito: «Estos *son los orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron creados*, el día que el Señor Dios hizo la tierra y los cielos» (Génesis 2:4).

Iod, He, Vav: «He aquí, todas estas cosas hace Dios dos y tres veces con el hombre» (Job 33:29). A propósito de los malvados está escrito: «Entonces vi también que *los impíos sepultados vinieron aún en memoria*; mas los que frecuentaban el lugar santo, fueron *luego* puestos en olvido en la ciudad donde con rectitud habían obrado. Esto también es vanidad» (Eclesiastés 8:10), **provocando** «el cual los tomó de las manos de ellos, y lo formó con buril, e hizo de ello *un* becerro de fundición. Entonces dijeron: Israel, **estos son tus dioses**, que te sacaron de la tierra de Egipto» (Éxodo 32:4) **y a propósito de ellos ha sido dicho**: «Así dijo el Señor: **por tres pecados de Israel, y por el cuarto, no la convertiré**; porque vendieron por dinero al justo, y al pobre por un par de zapatos» (Amós 2:6). **Después de haberse corrompido tres veces no han sido corregidos por Iod, He, Vav, por lo que ha sido dicho**: «Si las nubes fueren llenas de agua, sobre la tierra la derramarán; y si el árbol cayere al mediodía, o al norte, **al lugar que el árbol cayere, allí quedará**» (Eclesiastés 11:3). «Quedará», en hebreo, se escribe con las letras *Iod, He y Vav*. «... **y por el cuarto, no la convertiré**» (Amós 2:6) **por lo que será juzgada en el infierno (*Gehinom*) con furia e ira. Y las vestiduras de estas letras se ven en el arco iris: blanco, rojo y verde. En su primera reencarnación el hombre es blanco, en la segunda rojo y en la tercera verde**, en correspondencia con las sefirot de Hessed, Guevurah y Tiferet. **Por tanto, el Señor que redimió a Abraham, dice así a la casa de Jacob: no será por ahora confundido Jacob, ni su rostro se pondrá pálido**» (Isaías 29:22) **por lo que su Merkavah (carroza) no ha de viajar con la Mala Inclinación, que es la serpiente, ni con ninguna otra bestia maligna. Por eso está escrito: «Venció al ángel, y prevaleció; lloró, y le rogó; en Bet-el le halló, y allí habló con nosotros» (Oseas 12:4). Y como el hombre es llamado «árbol», es como el misterio de un árbol plantado en un lugar donde no produce fruto. ¿Qué puede hacer? Arrancarlo y volverlo**

a plantar en otro lugar. Por esta razón los maestros de la Mishnah enseñaban (Véase Talmud, tratado de *Ievamot* 6,6) **que no se puede considerar que** (un árbol o un hombre) **es fecundo hasta que se ha plantado en la tierra de Israel y allí hace concebir a una mujer.**

Del mismo modo, un hombre justo que va deambulando de lugar en lugar, de casa en casa, es como alguien que pasa por diversas reencarnaciones. Éste es el significado de: «y que hago misericordia en millares *de generaciones* a los que me aman, y guardan mis mandamientos» (Éxodo 20:6), **hasta el momento en el que alcanza la perfección en el mundo venidero. Pero al malvado únicamente le están permitidas tres reencarnaciones, a menos que haga Teshuvah. Hemos aprendido que «el exilio expía la transgresión»** (Véase Talmud, tratado de *Berajoth* 56a), **por lo que los maestros de la Mishnah enseñaron: «los justos no regresan de nuevo al polvo»** (Véase Talmud, tratado de *Sanhedrín* 82a), o sea que no vuelven a reencarnarse. **Pero** a propósito de los malvados **está dicho:** «y tomarán otras piedras, y las pondrán en el lugar de las piedras *quitadas*; y tomarán otra tierra, y encostrarán la casa» (Levítico 14:22) **y también:** «toda carne perecería juntamente, y el hombre se tornaría en polvo» (Job 34:15) **y también:** «y el polvo se torne a la tierra, como era *antes*, y el espíritu se vuelva a Dios que lo dio» (Eclesiastés 12:7). **Esto es así porque el malvado es castigado con una mala mujer, o sea con la Mala Inclinación, a propósito de la cual hemos aprendido: «Como lepra para su marido es una mala mujer»** (Véase Talmud, tratado de *Ievamoth* 63a). **¿Cómo puede remediarse? Divorciándose de ella. Entonces es curado.** Los cabalistas interpretan este divorcio de la Mala Inclinación como desencarnar para entrar en una nueva reencarnación. **Porque** la mala mujer **era la causante de:** «Eché, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una llama de cuchillo que andaba en derredor para guardar el camino del árbol de la vida» (Génesis 3:24). «**Hombre**» se refiere al alma y «al» a la esposa del hombre «**Como el ave se va de su nido, así es el hombre que se va de su lugar**» (Proverbios 27:8). Ésta es la razón por la que «**Aun el gorrión halla casa, y la golondrina nido para sí, donde ponga sus pollos en tus altares, oh Señor de los**

ejércitos, Rey mío, y Dios mío» (Salmos 84:3), **lo que se aplica a la esposa del hermano que ha fallecido.** «Aun el gorrión halla casa, y la golondrina nido para sí, donde ponga sus pollos en tus altares, oh Señor de los ejércitos, Rey mío, y Dios mío» (Salmos 84:3), **se refiere al hermano que se casa con ella,** «Aun el gorrión halla casa, y la golondrina nido para sí, **donde ponga sus pollos** en tus altares, oh Señor de los ejércitos, Rey mío, y Dios mío» (Salmos 84:3) **se refiere al hijo y la hija que dará a luz. ¡Dichoso aquel que hace un nido!, pues** «Cuando tu hermano empobreciere, y vendiere *algo* de su posesión, vendrá su redentor, su *pariente* más cercano, y **rescatará lo que su hermano hubiere vendido»** (Levítico 25:25). **Se considera que la viuda del hermano que ha fallecido es como si se la hubiese vendido.** Ésta es la razón de que Moisés dijera: «Mas el Señor se había enojado contra mí por causa de vosotros por lo cual no me oyó...» (Deuteronomio 3:26). **Éste es el secreto del embarazo.** El Pastor Fiel salvó a sesenta mil en Israel varias veces, ya que se reencarnó varias veces. **Por eso el Santo, bendito sea le concedió todo el mérito y los sabios han dicho: «En Egipto una mujer dio a luz a seiscientos mil en un solo parto»** (Midrash Rabbah sobre Cantar de los Cantares), en alusión a Iojevet, la madre de Moisés. **A pesar de que los sabios explicaran este versículo relacionándolo con otros temas, no hay problema ya que «hay setenta aspectos en la Torah»** (Midrash Rabbah sobre Números).

Éste es el modo en que los cabalistas ofrecen una perla a sus alumnos. Si no la entienden, entonces es explicada como si fuera un chiste. Un ejemplo: un hombre explica que un huevo que dejó caer un pájaro cayó sobre setenta ciudades. Los bromistas dicen que este hombre escribió sobre un papel «setenta ciudades» y el huevo cayó sobre este papel. Pero sabemos que los sabios de la Torah no dicen cosas jocosas e inútiles a propósito de la Torah. Pero enseñaron que los pollos son los sabios de la Mishnah y los huevos los sabios de la Torah. La cosa se parece a hacer caer (*nafal*) un pájaro (*nipol*) del que cae un huevo. Y un huevo se parece a un Cidro (*etrog*), que tiene el mismo tamaño que un huevo, a propósito del cual ha sido dicho: «En aquel día yo levantaré

216a - 216b

el Tabernáculo de David, caído, y cerraré sus portillos, y levantaré sus ruinas, y lo edificaré como en el tiempo pasado» (Amós 9:11). **Y con él cayeron «Sesenta son las reinas**, y ochenta las concubinas, y las doncellas *vírgenes* sin número» (Cantar de los Cantares 6:8) **que están ligadas a él. Es lo mismo que en «todas las porciones del Shemá están unidas»** (Véase Talmud, tratado de *Pesajim* 56a) **y corresponden a los sesenta tratados**, comparables a reinas, **y las «doncellas vírgenes sin número»**, «con *vestidos* bordados será llevada al Rey; *vírgenes en pos de ella*; sus compañeras *serán* traídas a ti» (Salmos 45:14), **son las reglas** (*halajot*). **Y ese pollo es el hijo de Iod He**, que se encuentra en las cincuenta puertas de Binah, como ya vimos (la guematria de *Iod*, 10, multiplicada por la de *He*, 5 es cincuenta). La letra *Vav* es *Nipol* (de nuevo un juego de palabras entre *nafal* y *nipol*), **porque cayó después de aquel a propósito del que se ha dicho: «¡Cómo caíste del cielo, oh Lucifer, hijo de la mañana!** Cortado fuiste por tierra, el que echabas suerte sobre los gentiles» (Isaías 14:12). **Y se le llama «caído», no «que cae» o «que cayó»**. **Y tiene a la letra Iod y a la letra He cayendo para unirse a la letra Vav y a la letra He formando así el Tetragrama. A propósito de esto se ha dicho: «Anduvieron pues ellas dos hasta que llegaron a Belén; y aconteció que entrando en Belén, toda la ciudad se conmovió por razón de ellas, y decían: ¿No es ésta Noemí?»** (Ruth 1:19). **Y éste es el significado de «Dejarás ir** (en hebreo «*Talja Tishalaj*») a la madre, y tomarás los pollos para ti; para que te vaya bien, y prolongues tus días» (Deuteronomio 22:7). **El primer Talja se refiere al primer templo y el segundo Tishalaj corresponde al segundo templo, según está escrito: «Alégrense los cielos, y gócese la tierra** (*Ishmeju haShamaim veTagel haAretz*); brame el mar y su plenitud» (Salmos 96:11). (216b) Los cabalistas nos descubren que las iniciales de estas palabras forman el Tetragrama.

Ven y ve: el sol se ve de día y se esconde durante la noche brillando a través de seiscientas mil estrellas. Lo mismo ocurre con el Pastor Fiel (Moisés). Después de irse de este mundo brilla en las seiscientas mil almas de Israel cuando la generación lo merece. Éste es un misterio de la reencarnación a propósito del que

ha sido dicho: «Generación va, y generación viene; mas la tierra siempre permanece» (Eclesiastés 1:4). **Hemos aprendido que en una generación no hay menos de seiscientos mil. Y «Generación va, y generación viene; mas la tierra siempre permanece»** (Eclesiastés 1:4), **ha sido escrito: «El cielo es mi trono, y la tierra, estrado de mis pies»** (Isaías 66:1), **y también «Y será tu simiente como el polvo de la tierra, y te multiplicarás al occidente, y al oriente, y al aquilón, y al mediodía; y todas las familias de la tierra serán benditas en ti y en tu simiente»** (Génesis 28:14).

Los sabios rabinos nos han enseñado otro secreto: la generación que se va de este mundo y la que vuelve son la misma. Se va un lisiado y vuelve un lisiado. Se va un ciego y vuelve un ciego (Véase Talmud, tratado de *Sanhedrín* 81a). **Los sabios rabinos también nos han enseñado que Moisés estaba destinado a recibir la Torah en la generación del diluvio pero esto no ocurrió a causa de que la gente era malvada, según está escrito: «No contendrá mi espíritu con el hombre para siempre, porque ciertamente él es carne; mas serán sus días ciento veinte años»** (Génesis 6:3). Los sabios nos explican que ciento veinte años era la edad de Moisés y que la guematria de *bashagam*, «ciertamente», es 345, como la de Moisés. **¿Por qué se le llama *bashagam*? El Eclesiastés le sacó la letra *Beth a bashagam*, para ocultar este secreto cuando dijo: «Hay otra vanidad que se hace sobre la tierra: que hay justos los cuales son pagados como si hicieran obras de impíos; y hay impíos, que son pagados como si hicieran obras de justos. Digo que esto también es vanidad»** (Eclesiastés 8:14). «Esto también» en hebreo *sheGam*.

Ha sido enseñado a propósito de Itró: ¿Por qué se dice que es cainita si «se separó de Caín...»? (Jueces 4:11). La Lámpara Santa se levantó y dijo: «se escribirá a propósito de Caín «adquirí un varón para el Eterno» (Génesis 4:1), **porque vio a través del espíritu de santidad que sus hijos (los de Itró) se sentarían en el futuro en la cámara de las piedras labradas, donde se reunía el Sanhedrín.**

Esto le ocurrió a Rabbí Pedat (véase Talmud tratado de *Taanit*, 25a), que sufría penurias, y no tenía más que una medida (*Kav*) de Algarrobas en la víspera de Shabbat, como también ocurría con

216b

Rabbí Janina (véase Talmud, tratado de Berajoth, 17b). **¿Por qué si una voz del cielo (*bat kol*) había proclamado que el mundo entero recibe alimento gracias a Janina, mi hijo?»** Las letras que forman la palabra *Kav* son las iniciales de *bat kol*. **La respuesta es que lo provocó en su primera reencarnación cuando destruyó (*Jarav*, de la misma raíz que *Jaruv*, «algarroba») la medida (*Kav*) de la letra *Iod*, y las letras *Kof* y *Beth* en *Iavak*, con lo que sólo quedó un *Kav* (*Iavak* sin la letra *Iod* y las demás letras invertidas) de algarrobas.** La palabra *Iavak* es un acróstico de *Ijud*, *Berajah* y *Kedushah*, unificación, bendición y santidad. **La letra *Iod* corresponde a *Ijud***, unificación, y se asocia con el nombre *Ehieh*, del que **emana la letra *Beth*, que es la *Berajah***, bendición, **que es santa y en la cual es santificada la letra *Kof*, que corresponde a *Kedushah***, santidad. **Y Rabbí Pedat provocó que su medida fuera destruida. Esta medida (*Kav*) es santidad y bendición** (porque las letras *Kof* y *Beth* son las iniciales de estas palabras), **y únicamente tenía una medida de algarrobas. Lo mismo ocurriría con Job que era hijo de una *Iebamah*** (viuda que no tuvo hijos en su primer matrimonio y se volvió a casar en levirato), **y fue castigado por lo que le ocurrió** en su primera reencarnación. **Y aquellos que no conocen este secreto dicen: «Los hijos, la vida y el alimento no dependen del mérito propio, sino del destino (*mazal*)»** (Véase Talmud, tratado de *Moed Katan* 28a). **Tenemos el caso de Abraham que vio en su horóscopo que no iba a tener hijos con Sarah, y el Santo, bendito sea, lo llevó afuera, más allá de los astros, según está dicho: «Y lo sacó fuera, y dijo: mira ahora a los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: así será tu simiente»** (Génesis 15:5) **Y ha sido enseñado que le dijo: sal de tu astrología (*Itztagninut*) porque no hay *Mazal* para Israel** (Véase Talmud, tratado de *Shabbat* 156a). **Hasta aquí las palabras de nuestros rabinos en el Talmud, pero han de ser explicadas según su sentido oculto (*nistar*).**

Ven y ve: antes de que la Torah fuese entregada a Israel, todas las criaturas del mundo dependían del destino, incluso los hijos, la vida y el alimento (considerados criaturas). **Pero cuando la Torah fue entregada a Israel, el Santo, bendito sea, lo sacó de**

la influencia de las estrellas. Esto se aprende de Abraham cuyos hijos estaban destinados a recibir la letra *He*, que corresponde a los cinco libros de la Torah, según ha sido dicho «Estos son los orígenes de los cielos y de la tierra cuando fueron creados (*Behibaram*), el día que el Eterno Dios hizo la tierra y los cielos» (Génesis 2:4). No leas *Behibaram* sino *BeHe Beram*, «con la *He* los creó». Le dijo a Abraham: gracias a esta *He* que ha sido añadida a tu nombre, los cielos quedarán debajo de ti y todas las estrellas y las constelaciones se encontrarán bajo tu voluntad, lo cual puede entenderse como que gracias a la Torah se puede superar el destino, como se verá a continuación. Además, ha sido dicho: «He aquí os he comprado hoy y a vuestra tierra para el Faraón; ved aquí simiente, y sembraréis la tierra». Y la letra *He* representa a esta simiente. Esto es así porque: «Entonces dijo Dios a Abraham: no te parezca grave a causa del muchacho y de tu sierva; en todo lo que te dijere Sara, oye su voz, porque en Isaac te será llamada descendencia» (Génesis 21:12). Por esta razón, aquellos que se ocupan (literalmente: se aferran a) de la Torah son liberados de las influencias de las estrellas y las constelaciones. Ocuparse de la Torah es cumplir sus mitzvot. Aquel que estudia pero no cumple es comparable a alguien que no estudia, y las estrellas y las constelaciones siguen influenciándole. Esto es más verdad aún con la gente corriente que se parecen a las bestias, a propósito de los cuales ha sido dicho: «Maldito el que tuviere parte con cualquiera bestia. Y dirá todo el pueblo: Amén» (Deuteronomio 27:21). La influencia de estrellas y constelaciones sobre tales personas no es anulada, ciertamente.

**«El varón, como la hierba son sus días, florece como la flor del campo» (Salmos 103:15) y también ha sido dicho: «Joven fui, y he envejecido, y no he visto justo desamparado, ni su simiente que mendigue pan» (Salmos 37:25). Y más adelante: «se enternece-
rá su carne más que de niño, y volverá a los días de su juventud» (Job 33:25). Como un árbol al que se han cortado las hojas pero éstas han crecido de nuevo y vuelven a estar como al principio. Los hombres mueren cuando son ancianos y vuelven al mundo como niños. Éste es un secreto del Santo, bendito sea, como**

216b

decimos cada día antes del Shemá, **«renovar su creación cada día, continuamente»**, ya que cada día mueren mil y cada día mil son renovados.

«Y el vino que alegra el corazón del hombre; haciendo relumbrar el rostro con el aceite, y el pan *que* sustenta el corazón del hombre» (Salmos 104:15). **Se trata del vino de la Torah, ya que la guematria de Iain, vino, es la misma que la de Sod, secreto, y así como el vino ha de saberse guardar, como ha de saberse guardar un secreto, sellado para que no sea utilizado para idolatría, también los secretos de la Torah han de estar cerrados y sellados y no exponerse a quienes no tienen temor de Dios. Por esta razón varias mitzvot se realizan con vino, y las bendiciones al Santo, bendito sea, se pronuncian con vino. El vino puede ser de dos colores, rojo y blanco, que corresponden al rigor y a la misericordia. Por eso se añade la letra Beth, que vale 2, a Iain, vino, formando belain, «con vino». Es como la rosa, que puede ser de dos colores, roja o blanca, roja por la izquierda, o sea el rigor, blanca por la derecha, o sea la misericordia.**

¿Qué es el corazón del hombre (Levav Enosh)? (en relación a Salmos 104:15) **Se debería haber dicho «el corazón del hombre» (Lev Enosh) y hubiera bastado. Pero es que hay un corazón dentro de otro corazón, o sea dos** (la letra Beth de Levav vale dos). **La palabra Lev, «corazón» es guematria treinta y dos y son las treinta y dos veces que aparece la palabra Elohim en la obra de la creación. La Beth es la Beth de Bereshit (En el principio), y la Lamed es la Lamed de «los hechos grandiosos y terribles que Moisés realizó ante los ojos (Leeinei) de todo Israel» de todo Israel (Deuteronomio 34:12).** Algunos comentaristas relacionan esta letra Lamed con la última letra de la palabra «Israel» y explican que estas dos letras componen la palabra Lev, corazón», y contienen a toda la Torah. **Si multiplicamos treinta y dos por dos obtenemos sesenta y cuatro, o sea ocho menos que setenta y dos, la guematria de Vaijulú, «Y así (Veijulú) fueron acabados los cielos y la tierra, y todo su ornamento» (Génesis 2:1). Son los siete días de la creación en los que brilla el corazón (Lev) de Dios. ¿Y el octavo día?, ya que sesenta y cuatro más siete**

no son setenta y dos sino setenta y uno. **Son los siete días de la creación unidos a «Éste es el libro de la descendencia de Adán. El día en que creó Dios al hombre, a la semejanza de Dios lo hizo» (Génesis 5:1). En total setenta y dos como la guematria de *BeLain*, «con vino».**

¿Qué significa «haciendo relumbrar el rostro con el aceite» (Salmos 104:15). Se refiere a las doce caras, cuatro del león, cuatro del toro y cuatro del águila (217a). Está Mijael, el león y sus cuatro caras son *Iod, He, Vav, He*. Está Gabriel, el toro, y sus cuatro caras son *Iod, He, Vav, He* con una vocalización distinta. Está Nuriel, que es el águila, y sus cuatro caras son *Iod, He, Vav, He* con una vocalización distinta. Están debajo de tres sefirot, bondad, temor y verdad, que corresponden a los tres patriarcas. Los sabios han enseñado que «los patriarcas son la carroza» (Véase Bereshit Rabba, 47,8 y *Mesilat Iesharim*, cap. 26). Las luces de los doce rostros son en total ciento doce y es el secreto de *melej*, «reina», *malaj*, «reinó» *imloj* «reinará», y son el secreto de *Iod, He, Vav, He*, guematria veintiséis, *Ehieh*, guematria veintiuno y *Adonai*, guematria sesenta y cinco, *Iod, Beth, Kof*, o sea ciento doce (que corresponde también a la suma de veintiséis, veintiuno y sesenta y cinco).

Fin del Raia Mehemna

Rabbí Shimon estaba sentado estudiando esta parashah cuando Rabbí Eleazar, su hijo, se dirigió a él y le preguntó: ¿cómo es que Nadav y Abihu son Pinjas? (Están reencarnados en él). Si Pinjas no hubiera estado vivo cuando ellos murieron y hubiera nacido sólo un poco más tarde para perfeccionar su alma, podría ser, pero Pinjas estaba vivo cuando Nadav y Abihu murieron y su alma ya estaba en él (Véase Talmud, tratado de *Zevahim* 102a).

Contestó: hijo mío, nos hallamos ante un misterio de Arriba. Cuando abandonaron el mundo no se refugiaron bajo las alas de la roca sagrada (Véase Zohar II-100a), como vemos en el versículo: «Mas Nadav y Abihu murieron delante del Eterno, cuando ofre-

217a

cieron fuego extraño delante del Eterno, en el desierto de Sinaí; y **no tuvieron hijos**; y Eleazar e Itamar ejercieron el sacerdocio delante de Aarón su padre» (Números 3:4). **Por esto disminuyeron la imagen del rey y no eran apropiados para el gran sacerdocio** (*Véase Bereshit Rabbah* 34:14).

Cuando Pinjas tuvo celo del pacto sagrado y se abrió paso entre la multitud y levantó a los adúlteros a punta de lanza delante de todo Israel, vio que se le acercaban en gran número los de la tribu de Shimon y su alma huyó de él a causa del miedo por lo que le harían. Y las almas que estaban desnudas (las de Nadav y Abihu) **se acercaron a su alma uniéndose a ella. Entonces el alma de Pinjas volvió a su cuerpo, y ganó el sacerdocio para el que no era apto anteriormente, gracias a Nadav y Abihu. A propósito de esto ha sido escrito: «Acuérdate ahora, ¿quién haya sido inocente que se perdiese? Y ¿adónde los rectos han sido cortados?»** (Job 4:7), **a propósito de Pinjas que en ese momento no murió y no perdió su alma cuando salió de él. «Y ¿adónde los rectos han sido cortados?»** (Job 4:7), **a propósito los hijos de Aarón que se unieron al alma de Pinjas, que volvió a él. De este modo, la palabra «hijo» aparece dos veces en el versículo «Pinjas, hijo de Eleazar, hijo de Aarón sacerdote, ha hecho apartar mi furor de los hijos de Israel, llevado de celo entre ellos; por lo cual yo no he consumido en mi celo a los hijos de Israel»** (Números 25:11).

¿Qué está escrito **antes de esta parashah?**: «Y el Eterno dijo a Moisés: **toma a todos los príncipes del pueblo, y ahórcalos ante el Eterno delante del sol**; y la ira del furor del Eterno se apartará de Israel» (Números 25:4). **¿Qué ocurre con aquellos que murieron de noche o en un día cubierto de nubes? El texto dice «delante del sol». Dijo Rabbí Iehuda: «delante del sol» quiere decir que si pecaron a la luz del día, su muerte ha de ser a la luz del día** (*Véase Talmud, tratado de Sanhedrín* 34b).

Dijo Rabbí Shimon: no es así, es porque de esto se aprende que el hombre ha de enmendar su pecado ante el Santo, bendito sea en el mismo nivel en el que pecó. Dado que pecaron

en la santa alianza, llamada «sol» (Véase Zohar I-33b) su juicio y su Tikún han de realizarse «delante del sol» y no en otro lugar cualquiera. De esto se aprende que el hombre ha de corregir sus transgresiones en el lugar donde las cometió y si trata de hacerlo en otro lugar, no alcanzará el Tikún, la reparación.

Rabbi Jía abrió el versículo: «Se sacian los árboles del Eterno, los cedros del Líbano que él plantó» (Salmos 104:16), ¿qué relación hay entre una cosa y la otra? ya que un versículo va a continuación del otro. Hemos aprendido lo siguiente en «Y el vino que alegra el corazón del hombre; haciendo relumbrar el rostro con el aceite, y el pan que sustenta el corazón del hombre» (Salmos 104:15). El versículo anterior «El que hace producir el heno para las bestias, y la hierba para el servicio del hombre; sacando el pan de la tierra» (Salmos 104:14). ¿Y vino David junto con el espíritu de santidad a cantar las alabanzas de las bestias y del heno? No, ciertamente. «Hace producir el heno» se refiere a las sesenta mil miríadas de ángeles creados en el segundo día de la creación. Todos ellos son de fuego flamígero y reciben el nombre de «heno» porque crecen en el mundo como lo hace el heno: un día lo cortan y al siguiente vuelve a crecer.

Por esta razón el versículo dice: «El que hace producir el heno para las bestias» según está escrito: «El justo tiene misericordia aun a su bestia; mas la piedad de los impíos es crueldad» (Proverbios 12:10). Y hemos aprendido que cada día se alzan mil montañas y cada una de ellas es como sesenta miríadas de ángeles denominados «heno» y los devora. «El que hace producir el heno para las bestias, y la hierba para el servicio del hombre; sacando el pan de la tierra» (Salmos 104:14). Se trata de las almas de los justos, porque el hombre justo cabalga y domina a la bestia, la devora y la lleva dentro de sí. Y gracias a él todo el mundo se alimenta de ese hombre según está escrito: «Y sobre el cielo que estaba sobre sus cabezas, había una figura de un trono que parecía de piedra de zafiro; y sobre la figura del trono había una semejanza que parecía de hombre sentado sobre él» (Ezequiel 1:26). Por eso está dicho «y la hierba para el servicio del hombre» ya que es «sa-

cando el pan de la tierra», o sea para producir alimentos para el mundo de la tierra santa. «Y el vino *que* alegra el corazón del hombre; haciendo relumbrar el rostro con el aceite, y el pan *que* sustenta el corazón del hombre» (Salmos 104:15), es vino añejo que ha sido traído de Arriba, «*que* alegra el corazón del hombre». «Hombre», *Enosh*, se refiere al secreto de aquel joven que llegó a viejo y luego volvió a ser joven. A propósito de él está escrito: «El varón (*Enosh*), como la hierba *son* sus días, florece como la flor del campo» (Salmos 103:15). «Haciendo relumbrar el rostro con el aceite» (Salmos 104:15). Son los denominados el Rostro Largo y el Rostro Corto (Véase Talmud, tratado de *Sukkah* 5b). El aceite es el flujo del mundo venidero que proviene de Arriba. «Y el pan *que* sustenta el corazón del hombre» (Salmos 104:15) es el pan de Arriba que los cielos muelen para hacer el maná que es el alimento de los justos, que son llamados «el corazón del hombre». «Se sacian los árboles del Eterno, los cedros del Líbano que él plantó» (Salmos 104:16). Se trata de los árboles interiores de Arriba, «los cedros del Líbano que él plantó», y que han sido arrancados. ¿Qué tienen que ver los árboles del Eterno con los cedros del Líbano? Los primeros son el árbol de la vida y el árbol del conocimiento del bien y del mal, y los cedros del Líbano son las cincuenta puertas llamadas «quinientos años», que corresponden a la sefirah de Binah.

«Los cedros del Líbano que él plantó. Para que allí aniden las aves; en las hayas *tiene* su casa la cigüeña» (Salmos 104:16 y 17). A la sombra de las almas de los justos hacen sus nidos y todos los invitados que son santos son alimentados desde allí. Y «en las hayas *tiene* su casa la cigüeña (*Jasidah*)», que es hija de Abraham nuestro padre llamado Jasid (piadoso), que hizo Hessed para todos los hijos del mundo. Por esto se la llama «cigüeña» y las hayas son su casa porque se sienta entre las ramas del mundo.

Rabbí Aba y Rabbí Iosi se levantaron una vez a medianoche para ocuparse de la Torah. Mientras estaban sentados ocupándose de la Torah, Rabbí Iosi dijo que el comentario que hizo Rabbí Jía al versículo que dice «El varón, como la hierba *son* sus días,

florece como la flor del campo» (Salmos 103:15) **es un buen comentario, pero ¿qué quiere enseñarnos el final del versículo «florece como la flor del campo»? Significa que es renovado y vuelve a regresar en alusión a la reencarnación.**

«Que pasó el viento (*Ruaj*) por ella, y pereció; y su lugar no la conoce más» (Salmos 103:15). Se trata de un espíritu (*Ruaj*) de Arriba que es santo y está oculto de todos y envuelve al que «pereció». Es el misterio de Henoch a propósito del cual está escrito: «Y anduvo Henoch con Dios, y desapareció, porque le llevó Dios» (Génesis 5:24). Aquí se están refiriendo al aspecto más elevado de Elohim (Dios), que es un Ruaj de Arriba, escondido y oculto. «Y su lugar no la conoce más» (Salmos 103:16), es un Ruaj de abajo, que es absorbido por el Ruaj de Arriba. ¿Y qué está escrito a continuación? «Mas la misericordia del Eterno desde el siglo y hasta el siglo sobre los que le temen, y su justicia sobre los hijos de los hijos» (Salmos 103:16). Esto significa que el sumo sacerdote lo introduce en el Sancta Sanctorum, que corresponde a la sefirah de Binah, (véase Zohar II-238b) lo toma y hace que renazca y «el que sacia de bien tu boca *de modo que te rejuvenezcas como el águila*» (Salmos 103:5), y él vuelve a ser joven.

RAIA MEHEMNA

Dijo el Pastor Fiel: Lámpara Santa, el comentario de Rabbí Aba, Rabbí Jía y Rabbí Iosi es muy sutil, pero ¿qué puedes decir a propósito de «que pasó el viento por ella, y pereció» (Salmos 103:16)? Hay que desarrollar los dos temas por separado. ¿Qué significa «pasó (*avar*) el viento por ella? Se trata de una alusión a su ira (*evrah*), su furia y su angustia (Véase Salmos 78:49), lo cual según los cabalistas se refiere a aquellos hombres que mueren sin haber tenido hijos. Y para que los ángeles acusadores no lo reconozcan es preciso hacer un cambio de lugar, un cambio de nombre y un cambio de acción. Esto es lo que le ocurrió a Abraham según está escrito «Pero el Eterno había dicho a Abram: vete de tu tierra y de

217a

tu naturaleza, y de la casa de tu padre, a la tierra que *yo* te mostraré» (Génesis 12:1). **Éste es el cambio de lugar.** «Y no se llamará más **tu nombre Abram**, sino *que* será tu nombre **Abraham**, porque te he puesto por padre de muchedumbre de gentiles» (Génesis 17:5). **Éste es el cambio de nombre. Y también hay un cambio de acción ya que dejó de hacer malas acciones, como antaño, para hacer buenas acciones. Algo parecido le ocurre al alma del hombre que fallece sin haber tenido hijos y el Santo, bendito sea, lo saca de este mundo y lo lleva a otro mundo. Y esto ya ha sido enseñado.**

«Para siempre serás más fuerte que él, y él se va; **demudarás su rostro, y lo enviarás**» (Job 14:20). «Pasó (*avar*) el viento por ella, y pereció» (Salmos 103:16). **Son los ángeles malvados llamados «ira»** (en hebreo *evrah*), **y cuando ve que el hombre fue cambiado, cuando lo encuentra y los demás demonios de la destrucción preguntan a propósito de él ¿es éste tu pecador?, les responde y dice: «no». Cuando es desterrado de su lugar y colocado en otra parte, se ha dicho que «ya no conoce su lugar», ya que: «y tomarán otras piedras, y las pondrán en el lugar de las piedras *quitadas*; y tomarán otra tierra, y encostrarán la casa»** (Levítico 14:42). **Éste es el secreto de «Entonces derribará la casa, sus piedras, y sus maderos, y toda la mezcla de la casa; y lo sacará fuera *todo* de la ciudad a un lugar inmundo»** (Levítico 14:45), **o sea los huesos, los tendones y la carne que había devuelto al polvo. Acerca de él, ¿qué está escrito?** «El lobo y el cordero serán apacentados juntos, y el león comerá paja como el buey; **y a la serpiente el polvo *será* su comida**» (Isaías 65:25) **ya que fue ésta quien lo dañó. Por esto «tomarán otra tierra, y encostrarán la casa»** (Levítico 14:42) **o sea le construirá huesos y tendones y será renovado, como se renueva una casa vieja, ciertamente. ¿Qué tiene esto que ver con (218a) «ya no conoce su lugar»?** Se refiere a su Ruaj, que es absorbido por el Ruaj de Arriba. La cosa se parece a un árbol que no da frutos. Se arrancan sus ramas y se injertan en otro árbol que sí da frutos, y ahora ambos dan frutos. A propósito de esto se ha dicho: «ya no conoce su lugar». Esto ocurre con un hombre que vive en una ciudad en la que también vive mala gente y él es incapaz de guardar Mitzvot y no ade-

lanta en su estudio de la Torah. Ha de irse y cambiar de residencia, alejándose de esa ciudad e irse a vivir a un lugar de gente buena, estudiosos de la Torah, que cumplan Mitzvot. Esto es así porque la Torah es llamada «árbol de vida», según está escrito «Ella es árbol de vida a los que de ella echan mano; y bienaventurados son los que la mantienen» (Proverbios 3:18), y también el hombre es un árbol, según está escrito: «porque el árbol del campo es la vida del hombre» (Deuteronomio 20:19) y las Mitzvot de la Torah son como frutos. Y, ¿qué está escrito a propósito de esto? «Mas el árbol que supieres que no es árbol para comer, lo destruirás y lo talarás, y edificarás baluarte contra la ciudad que pelea contigo, hasta sojuzgarla» (Deuteronomio 20:20). Esto quiere decir que has de destruirlo en este mundo y talarlo en el mundo venidero. Por esta razón, él mismo ha de irse del lugar en el que viven los malvados y afincarse en un lugar en el que habiten justos. Del mismo modo que a un hombre sin hijos se le llama «impotente» y a su esposa «estéril», cuando la Torah no está acompañada de Mitzvot también es llamada «estéril». A propósito de esto hemos aprendido que lo principal no es hablar de la Torah, sino cumplirla (Véase Pirké Avot 1:18). Los compañeros de estudio se acercaron y dijeron: hemos aprendido cosas nuevas, ciertamente, cómo un Ruaj puede incorporarse en otro. Nos ha quedado tan claro como algo que alguien ve con sus propios ojos. Antes lo sabíamos por tradición, pero ahora nos ha sido explicado con claridad. Además, hemos aprendido en la primera parte de la reunión, que al *Sitra Ajra* el Otro Lado le gusta controlar a los justos más que cualquier otra cosa, ya que entonces no necesita controlar al resto del mundo. Cuando todavía estaban discutiendo esto, se les apareció una sombra que les preguntó de dónde lo sabían. Le respondieron: lo sabemos de Job. El Santo, bendito sea, vio que su generación merecía ser aniquilada y cuando el Satán vino a denunciarlo, el Santo, bendito sea, le dijo: «¿No has considerado a mi siervo Job, que no hay otro como él en la tierra, varón perfecto y recto, temeroso de Dios, y apartado de mal?» (Job 1:8), para salvar a toda su generación a través de él. La cosa se parece a un pastor

217a

que ve que llega un lobo a devorar su rebaño. ¿Qué hace? Le entrega al lobo el cordero más gordo del rebaño y el lobo se olvida del resto del rebaño. ¿Y qué hace entonces el pastor? Mientras el lobo está ocupado con el cordero lleva el rebaño a un lugar seguro. Después vuelve a por el cordero y lo salva del lobo. Esto es lo que el Santo, bendito sea hizo con la generación de Job. Ofreció al acusador un hombre justo para que él salvara a su generación. Y como era fuerte como Jacob, según el versículo que dice «Y se quedó Jacob solo, y luchó con él un varón, hasta que el alba subía» (Génesis 32:24). Esto es tanto más cuanto vence al varón y éste le dice: «Déjame, que el alba sube. Y él dijo: no te dejaré, si no me bendices» (Génesis 32:26). La Lámpara Santa dijo: ¡Sombra, sombra! Y así es, ciertamente. ¡Dichosa es la parte del hombre que es justo y es fuerte en la hora de las aflicciones y más aún aquel que es capaz de derrotar al ángel acusador! Pues ha extendido su control sobre toda la generación y esto hace que se considere al hombre justo como si la hubiera salvado y el Santo, bendito sea, lo designa como pastor en vez del ángel acusador. Y así el Pastor Fiel llegó a ser el pastor de Israel e hizo que no se perdieran en el mundo venidero conduciéndolos por los caminos de la Torah y de las obras de bondad.

Todavía estaban hablando cuando vino el Pastor Fiel en persona y les dijo: ¿Por qué fue afligido en primer lugar el brazo derecho si la costumbre entre los médicos es que salga sangre del brazo derecho? Si el lado izquierdo es el que se encuentra más cerca del corazón, ¿por qué no se deja que sangre? Y él respondió: porque el Santo, bendito sea, no desea afligir excesivamente y con que sea afligido un hombre justo es suficiente. Sin embargo, cuando la enfermedad es grave y se extiende a todas las partes del cuerpo, también se deja que sangre el brazo izquierdo.

Le respondió: si no se afligieran los dos al mismo tiempo, estaría bien, pero, ¿cómo puede ser que hayan dos hombres justos y uno sufra todo tipo de males mientras que el otro es tratado con bondad? ¿Por qué si la enfermedad se extiende, la sangre

sale de ambos, que son como los dos brazos, a fin de que la curación llegue a todas las partes del cuerpo? Y si la enfermedad no empeora y no se extiende a través del cuerpo, ¿por qué se deja que salga más sangre del lado derecho que del lado izquierdo? ¿Cuál es la explicación? Les dijo: en verdad el cuerpo y los dos brazos corresponden a los tres patriarcas, mientras que la cabeza corresponde a Adán. El brazo derecho, que es el de Hessed, corresponde a Abraham y el brazo izquierdo, que es el de Guevurah, corresponde a Isaac. El cuerpo corresponde a Jacob. En el interior del cuerpo, el hígado se halla a la derecha y el bazo a la izquierda y corresponden a Esaú e Ismael. El corazón corresponde a Jacob. Los pulmones y los riñones corresponden a Abraham e Isaac, pues el pulmón es agua y corresponde a Hessed, que absorbe a todo tipo de veneno, mientras que los riñones son fuego, que corresponde a Guevurah, que cuece la semilla que viene del cerebro. Y ya que Abraham es agua, su descendencia va al exilio de Edom. Por esta razón el hígado y la vesícula biliar, que están a la derecha de Abraham, o sea del cuerpo, su espada es la bilis (*mará*). (219a) Y a propósito de esto ha sido dicho: «su fin es amargo (*mará*) como el ajeno» (Proverbios 5:4). Y si aumentan los pecados entre los hijos de Abraham, o sea los del lado de Hessed, que están en el exilio de Edom, las enfermedades se propagan entre ellos desde el lado del hígado. Por eso han de ser castigados y se deja sangrar el lado derecho. Aquel al que se le quita su dinero es como si su sangre fuera derramada (Véase Midrash Rabba Vaikrá 22) pues se empobrece y a un hombre pobre se le considera como a un muerto (Véase Talmud, tratado de Nedarim 64b).

Pero si los pecados aumentan por parte de los del lado de Isaac, que están en el exilio de Ismael, las enfermedades se propagan entre ellos desde el lado del bazo, que está a la izquierda. Por eso se deja sangrar el lado izquierdo y no de otro.

Pero si los pecados aumentan por parte de los del lado de Jacob, que están en el exilio junto con los hijos de Isaac y los hijos de Ismael, las enfermedades se propagan por todo el cuerpo. Por eso se deja sangrar ambos brazos. Y si los tres son afligidos jun-

217a

tos, la enfermedad sube hasta la cabeza y hay que dejar sangrar las venas de la cabeza. Y los tres tipos de justos, se volvieron una carroza para Adán y los patriarcas recibiendo de ellos la fortaleza para soportar los tormentos y proteger a su generación en los cuatro extremos del mundo.

¡Ay de aquella generación que provoque que Adán y los patriarcas sean dañados, y también los hombres justos, ya que no hay diferencia entre ellos y los patriarcas y Adán! Pues son como sus almas, y su dolor y su angustia llega hasta los patriarcas y Adán. La cosa se parece al mar cuando un gran número de ríos salen de él y regresan a él sucios e impuros y el mar los limpia de su suciedad y su impureza. Pero como el mar es muy fuerte, no las retiene sino que las echa fuera y los ríos permanecen claros y puros, sin esa suciedad. La cosa también se parece a una madre que limpia a sus hijos pequeños. De la misma manera, los patriarcas limpian las transgresiones y la suciedad de sus hijos, o sea, Israel, cuando entre ellos hay personas cuyas acciones son justas y que son los suficientemente fuertes como para resistir tormentos por el bien de su generación. No hay diferencia entre ellos. Entonces todos vinieron a bendecirle y le dijeron ¡Sinaí, Sinaí!, lo compararon con el monte del que se recibió la Torah (*véase Pirké Avot 1:1*), a través de tu boca hablan el Santo, bendito sea y su Shekinah. ¿Quién sería capaz de enfrentarse a ti (discutir contigo)? ¡Dichosa es nuestra parte por haber merecido escuchar estas palabras en esta primera parte de la reunión gracias a ti, para que la Shekinah nos ilumine en el exilio!

Les dijo: rabinos de todas las generaciones, que estuvisteis en el tiempo, y cuánto más la Lámpara Santa, cuya sabiduría brillará en todas las generaciones que le sucederán, no releguéis a la Torah al silencio ante el Santo, bendito sea, hasta que el espíritu de santidad sea vertido sobre nosotros. Porque únicamente vosotros podéis invocar al príncipe de los rostros, Metatrón, pues vuestro nombre se encuentra en las iniciales de su nombre (Las iniciales de *Metatron Sar haPanim*, Metatrón príncipe de los rostros, son *Mem, Shin y He* y forman la palabra *Mosheh*, Moisés).